

Base de control y datos lingüísticos en el Programa de Lectura en la *NovaUniversitas*

L.L.H Josué Ibarra Jara

1. INTRODUCCIÓN

1.1 La lectura y su importancia

La lectura ha corrido paralela con la interpretación del mundo. Desde el Renacimiento, la metáfora del mundo libro permitirá a los astrónomos y geógrafos leer los signos del cosmos y de la naturaleza. El mundo, como si fuera un libro abierto, se puede interpretar desde múltiples perspectivas. En el sentido amplio de la palabra, la lectura, que es un acto íntimo y personal, tiene una relación directa con la imaginación y la memoria. Leer, entonces, es sobre ciertos mundos complejos e inaccesibles, construir una nueva memoria que la imaginación forma e integra al imaginario del lector (Martínez, 2004).

La importancia de la lectura es algo incuestionable, puesto que ésta colabora con desarrollar distintos aspectos en la vida de las personas. La lectura interfiere en nuestra personalidad, en nuestro pensamiento, en nuestro proceso de socialización y, sin duda, será un factor fundamental en la adquisición de conocimientos. Para que nuestra lectura sea significativa y eficaz, debemos abordarla de manera integral, es decir, debemos adoptarla como un proceso dinámico y cooperativo de decodificación de signos, imágenes y relaciones. La lectura debe ser un proceso activo y flexible, en el cuál el pensamiento y el lenguaje estén involucrados en un intercambio permanente. La lectura se reconoce como un proceso interactivo de comunicación en el que se establece una relación entre el texto y el lector, quien al procesarlo como lenguaje e interiorizarlo construye su propio significado. En este ámbito, la lectura se constituye en un proceso constructivo al reconocerse que el significado no es una propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de transición flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto (Gómez-Palacios *et al.*, 1996).

De esta perspectiva, el acto de leer se convierte en una capacidad compleja, superior y exclusiva del ser humano en la que se comprometen todas sus facultades simultáneamente y que comporta una serie de procesos biológicos, afectivos y sociales que lo llevan a establecer

una relación de significado particular con lo leído y de este modo, esta interacción lo lleva a una nueva adquisición cognoscitiva (Arenzana & García, 1995).

Se enfatiza la lectura como una capacidad adquirida a lo largo de la escolaridad y de la propia experiencia lectora de la persona. Se trata, por lo tanto, de una competencia que se manifiesta en múltiples tareas y contextos diferentes. A diferencia de las habilidades que son más específicas y más vinculadas a conductas concretas, las capacidades representan un bagaje formativo para el sujeto y están más integradas en su personalidad. La lectura contribuye al desarrollo de todas las capacidades del ser humano. La lectura, así considerada, es bastante más que la mera decodificación del material impreso (Sanz-Moreno, 2005).

Respecto a las finalidades de la lectura, se deduce de la definición un triple horizonte que nos indica el sentido de la lectura: podemos leer para desarrollar el conocimiento, favorecer el potencial personal, e incentivar la participación en la sociedad. Todo ello, al servicio de las propias metas personales (Sanz-Moreno, 2005).

La lectura como placer, como actividad lúdica, como recreación, plantea de manera inherente estimular la imaginación y la capacidad crítica. “Quien practica constantemente la lectura, amplía su vocabulario y el sentido de las palabras y las frases. Cada vez que nos enfrentamos a un nuevo texto, a un nuevo tema, a un nuevo estilo, nos encontramos frente a un reto que, si se vence, habrá enriquecido nuestra posibilidad lectora”. La lectura desarrolla la habilidad para pensar y aunque muchas veces no ocupa un lugar relevante dentro de las preferencias de los individuos, a pesar de sus incontables virtudes y beneficios, su ejercicio nos proporciona un gran placer (Wong, 2005).

El ser conscientes de la importancia de la lectura sería un gran paso hacia adelante, porque como expresa el escritor Carlos Pujol:

“Quizá leer y escribir sea lo único que valga la pena aprender, lo único que haya que enseñar de veras a todo el mundo para la honrosa supervivencia. Si nuestros universitarios terminaran sus carreras sabiendo leer y escribir dignamente, ya podríamos darnos por satisfechos; todo lo demás se daría por añadidura, se encuentra en los libros... que hay que saber leer y escribir.”

1.2 Literatura como el arte de escribir

Recordemos que en la expresión literaria cada palabra tiene valor por sí misma. No se puede intercambiar sin romper la concepción original del autor. Hay una carga semántica, desde luego, pero también hay un sentido, una combinación silábica, una intencionalidad. Todo está adecuado a su justa dimensión: la carga emotiva es primordial. La literatura se asume como una fuente de creación estética, pero también como un medio de comunicación social de indudable beneficio para la salud física y emocional de todo ser humano. El lenguaje como habilidad intelectual, como una transformación interna, separó a los hombres de los animales. El Logos, en su doble sentido de palabra y razón, fue considerado como el don más preciado y específico de los dones de la naturaleza. Por ello aún persiste una relación directa entre razón y sensibilidad (Wong, 2005).

Entonces, desde éste aspecto se podríamos deducir, una división entre literatura y otras formas: ¿dónde se encuentra el punto divisorio entre literatura y otras formas de escritura? Por ejemplo entre texto científico y literario (entiéndase éste como el arte de escribir). Desde esta perspectiva tanto uno como el otro puede suscitar un placer y puede inducir al entretenimiento.

Así pues, en el proceso de la lectura no hay tal división ya que lo mismo utilizo el alfabeto y el sistema cognitivo para leer un texto de historia, de biología, de contabilidad, de programación, de administración de empresas, economía agrícola, etc.

1.3 Lectura en el contexto internacional y nacional

La evaluación **PISA** (*Programme for International Student Assessment*) o Programa para la evaluación internacional de los alumnos de la **OCDE**, realiza cada tres años un estudio comparativo, internacional y periódico que evalúa el rendimiento de los alumnos de 15 años, al finalizar la etapa escolar obligatoria, a partir de la evaluación de ciertas competencias consideradas claves, como la lectora, la matemática y la científica. Aunque en cada ciclo se evalúan estos tres dominios, cada vez se enfatiza uno de ellos, en el 2009 tuvo como competencia principal la capacidad lectora. La competencia de Lectura PISA(2009) mide la capacidad para comprender, emplear, reflexionar e interesarse en textos escritos con el fin de lograr metas, desarrollar conocimientos y participar en la sociedad (INEE, 2010; OCDE 2010). En general este proyecto evalúa la capacidad de los alumnos para aplicar los conceptos y desenvolverse en diversas situaciones dentro de cada área, en vez de centrarse en la

evaluación curricular escolar, es decir, se interesa por la conexión de lo que se aprende en el centro escolar con el aprendizaje a lo largo de la vida. Además, PISA nos proporciona datos e indicadores comparativos de los distintos sistemas educativos de los países participantes, dirigidos a la definición y desarrollo de sus políticas educativas (INEE, 2010; OCDE, 2010).

En el *Tabla 1* muestra los resultados de la evaluación de la comprensión lectora PISA en el 2009 para algunos países.

Tabla 1. Resultados promedio de la comprensión lectora PISA, 2009 (INEE, 2010; OCDE, 2010)

Lugar	País	Resultados promedio en Lectura
1	Sanghai, China	556
2	Corea del Sur	539
3	Finlandia	536
44	Chile	449
47	Uruguay	426
48	México	425
51	Colombia	413
53	Brasil	412
58	Argentina	398
62	Perú	370

Como se puede observar en la *Tabla 1*, los resultados básicos para México en la evaluación 2009 del PISA se resume en las siguientes puntuaciones promedio: en Lectura 425, en Matemáticas 419 y en Ciencias 416. Para la competencia de la habilidad lectora México se sitúa en los últimos lugares, ocupando el lugar 48 de 65 países que participaron en este estudio. Además en la *Tabla 2*. se muestra los resultados de la comprensión lectora PISA en algunos estados de México.

Tabla 2. Resultados promedio de la comprensión lectora PISA (2009) en las entidades federativas de la República Mexicana (INEE, 2010; OECD, 2010).

Estado	Resultados promedio en Lectura
Distrito Federal	469
Nuevo León	450
Chihuahua	449
Aguascalientes	449
San Luis Potosí	399
Oaxaca	395
Tabasco	391
Guerrero	374
Chiapas	364

La UNESCO por su parte al abordar la problemática mundial de la lectura, ha señalado que: “Los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. Los libros y la lectura son y seguirán siendo, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso. Saber leer y escribir constituye una capacidad necesaria en si misma, y es la base de otras actitudes vitales...” (UNESCO, 2000).

A fin de contar con una mayor información confiable sobre la problemática lectora a nivel mundial y poder revertir esta tendencia a mediano y largo plazo, la UNESCO ha realizado por su parte diversas investigaciones al respecto entre sus países miembros.

1.4 Importancia de la lectura en la formación universitaria

La escuela es el medio y el espacio que ha de posibilitar el alcance y desarrollo de conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y aptitudes en la población estudiantil, brindándole las 3 herramientas necesarias que propicien tales aspectos. Para lograrlo, su actuación debe girar en torno al favorecimiento y perfeccionamiento de cada uno de los procesos que en ella tienen lugar y que se manifiestan directamente en estudiantes de los

diferentes grados.

Una de las tareas principales de la escuela es contribuir a formar personas lectoras, pero no es una labor fácil, porque requiere no solamente desarrollar la habilidad, sino también formar el hábito, pues como se ha expresado: «Nadie en verdad, puede jactarse de haber aprendido a leer. Un lector estará aprendiendo a leer siempre. Pues leer, esa compleja operación de atribuir sentido y significado a los signos que nos rodean, es una habilidad que siempre puede ser perfeccionada (Garrido, 1999)

Por lo tanto, la lectura es la puerta de la formación humanística para todos los alumnos, sea cual fuere su itinerario y elección académica y profesional. Todos los alumnos deben salir de la Universidad con el bagaje formativo común de tipo científico, humanístico y social (Sanz-Moreno, 2005).

1.5 Uso de Bibliotecas virtuales y nuevas tecnologías implementadas en el fomento de lectura en la comunidad universitaria.

La tecnología y la educación son resultados del quehacer social que han modificado el modo de interactuar de la sociedad con su entorno. La tecnología ha incursionado en el ámbito educativo de muchas formas, una de éstas la Internet: medio que utilizan los universitarios para buscar/investigar información, ya sea por no contar con libros o textos especializados, tiempo o disposición para trasladarse a las bibliotecas. La variedad de fuentes de información que concentra Internet es muy amplia: diccionarios, enciclopedias, libros, revistas, periódicos, reseñas, diversos tipos de sitios, páginas web de autores, blogs, foros, software, correo electrónico, bibliotecas virtuales, por nombrar algunos. El estudiante sólo necesita realizar una búsqueda adecuada para encontrar una serie muy amplia de posibilidades a fin de dar con la información requerida (Pérez Domínguez & Pérez Rul, 2009).

La lectura tradicional del texto impreso —que se había mantenido casi inalterable desde hace poco más de 450 años, desde la invención de la imprenta— comienza a compartir su hegemonía en los umbrales del siglo XXI con los textos electrónicos que día con día se expanden con la ayuda de la Internet. La transición de la memoria documental de la humanidad que se había plasmado en un solo medio —el papel, manejado casi en exclusividad por el mundo editorial— está cediendo terreno ante los medios electrónicos o digitales de almacenamiento de información (Gutiérrez, 2006).

El paso del libro impreso a la pantalla electrónica es una auténtica revolución en el campo de la lectura; un paso tan gigantesco como el que se dio entre el rollo y el códice, que lleva a que se afirmen o se impongan nuevas maneras de leer que todavía no es posible caracterizar por completo. Y que esta revolución obliga a redefinir todas las categorías que, hasta ahora, formaban parte de lo esperado y percibido por los lectores. Eso ocurre con los conceptos jurídicos que definen el estatuto de la escritura (copyright, propiedad literaria, derechos de autor, etc.), con las categorías estéticas que, desde el siglo XVIII, caracterizan a las obras (integridad, estabilidad, originalidad) o con las nociones reglamentarias (depósito legal Biblioteca Nacional) y biblioteconómicas (catálogo, clasificación, descripción bibliográfica) que fueron pensados para otra modalidad de la producción, la conservación y la comunicación de lo escrito (Cavallo *et al.*, 2001)

Un libro electrónico o *e-book*, es un texto completo en formato digital, generalmente de una extensión considerable, que es reproducido de modo electrónico y que se encuentra disponible para ser descargado de la biblioteca o anaquel virtual en el que se encuentra. Se pueden encontrar hoy en día cientos de bibliotecas y librerías virtuales en Internet en donde es posible buscar verdaderos textos de libros completos que han sido reproducidos y que pueden ser descargados vía Internet.

Las características comerciales que hacen atractivos los libros electrónicos en relación con los libros tradicionales, es que son más económicos; su disponibilidad es inmediata, es decir que el lector no tiene que acudir a una librería física o biblioteca para encontrarlos, ni esperar a que el libro le sea enviado o despachado a su domicilio; siempre hay copias disponibles y viene a ser un verdadero libro de bolsillo para aquellos lectores que se sirvan de su Palm para leer el e-book. Para los estudiantes y ejecutivos modernos, la opción de tener permanentemente en su laptop, PC o en su Palm acceso a los libros de consulta sin necesidad de cargarlos físicamente constituye una ventaja significativa, pues le permite resaltar pasajes específicos, hacer búsquedas rápidas por texto, hacer anotaciones y crear marcadores. Adicionalmente pueden adquirirse en el mercado verdaderas joyas literarias, reproducciones digitales que siguen fielmente las primeras ediciones de los libros, incluyendo portadas, gráficos, decoraciones etc., que no estarían disponibles fácilmente en copias duras de libros tradicionales.

Gutiérrez-Valencia (2006) señala las siguientes ventajas de la lectura electrónica:

- El ciber- lector adquiere el poder de des-estructurar y re-estructurar los textos

originales.

- Los medios electrónicos brindan al lector la posibilidad de ejercitar múltiples operaciones en uno o más textos electrónicos.
- El 93% de la información que se produce a nivel mundial, está en formato electrónico.
- Todo el conocimiento humano puede ser almacenado en un microchip del tamaño de un “grano de arroz”.
- Búsqueda y recuperación inmediata de información sin importar el lugar de origen, la hora, etc.
- El lector puede leer desde la comodidad de su hogar u oficina, sin desplazarse a otros lugares.
- Los textos electrónicos poseen una diversidad de opciones de búsqueda y recuperación.
- Un gran porcentaje de la totalidad del conocimiento humano empieza a almacenarse en soportes digitales.
- e-Reading, brinda la posibilidad de poder combinar texto, imagen y sonido
- Existen nuevos formatos de textos (hipertexto, hipermedia, electrónicos, etc).

2. JUSTIFICACIÓN

La experiencia obtenida sobre las estadísticas y métodos de medición del mundo lector en todos los niveles educativos, nos dice que es una manera fácil de naufragar: los temas al respecto siguen siendo -pocos años atrás- muy recurrentes, pero también poco sustanciosos. En su mayoría las estadísticas de **OCDE** (por decir una de las más citadas) se presentan en períodos de ciertas efervescencias históricas, mismas que son aprovechadas mediáticamente. Tal parece entonces, se vuelven de repente una moda. Es así pues, me sumo a la reflexión que Juan Domingo Argüelles respecto a la utopía que se genera entorno a los Programas de Lectura:

“obligar a la gente a leer y perseguir metas estadísticas es un error de los programas de fomento a la lectura, ya que tendrían que preocuparse por encontrar los medios para llegar poco a poco a los lectores, es decir, crear proyectos específicos y no campañas tan generales dirigidas a todos y a la vez a nadie”.

Lo que trata de hacer el *Programa de Lectura Mensual* de la *Nova Universitas*, es justamente, crear un “proyecto específico” a nuestra realidad universitaria, o lo que alguna vez le

llamamos nuestro “nicho de lectores”: es decir, los estudiantes de nuestra universidad.

No existe un programa formal de fomento a la lectura en las universidades públicas, o si los han establecidos llegan a ser poco serios. Es necesario fomentar en la comunidad universitaria la experiencia literaria que promueva la habilidad “interpretativa y lectora”; lo cual asienta las bases para fomentar el proceso comunicativo desde la escritura, lo que podría suponer un binomio: la *lectura-escritura* como actividades complementarias.

Acordémonos que la razón por la cual se define el concepto de “Universidad”, es conforme a la necesidad de divulgar el conocimiento: porque sólo bajo la escritura éste adquiere forma. Por otro lado, pensamos que las deficiencias interpretativas de la *ciencia* no están tanto regidas por el cúmulo de conocimiento o de los datos con los que se cuentan para interpretar los fenómenos, más aún cuando se está en un nivel universitario. Muchos de los obstáculos que se tienen se dan por la falta de “experiencia interpretativa”, es decir, experiencia con el lenguaje con el que se resuelve y lega el conocimiento. El lenguaje escrito es el medio más común para comunicarnos dentro de la vida universitaria. Si no se tiene una experiencia literaria (habilidad lectora) se seguirá compitiendo en menor grado con las comunidades científicas que sí publican, es decir, que sí *escriben y leen* el conocimiento mediante la letra. Entonces, una de las formas de llevar a cabo el desarrollo de una cultura literaria, es con la implementación y seguimiento de un **Programa de Lectura Mensual** bien constituido y formal. Esto implica que se lleve un control estricto de los avances del material del lector de esta comunidad universitaria: *NovaUniversitas*.

En general debemos entender “seguir al texto en razón de sus capacidades”: comprensión, memoria, razonamiento lógico, razonamiento deductivo, razonamiento inductivo, capacidad de síntesis, capacidad de análisis, nivel léxico, habilidad en el manejo de la lengua, formas de expresión, conocimientos generales, crítica, creatividad.

Un almacenamiento de los resúmenes o trabajos presentados, nos permitirá registrar todo un comportamiento de la expresión literaria. En México, no se cuenta con registros de esta índole, así como tampoco de formas o sistemas de medición cognoscitivos: generalmente es la expresión literaria el punto de partida para el diagnóstico de la capacidad cognitiva.

Dado lo anterior y debido al auge de las nuevas tecnologías de la comunicación insertadas en la educación, es necesario que la *NovaUniversitas* cuente con un **Programa de Lectura** que se apoye no tan sólo en las bibliotecas ordinarias sino también, que los estudiantes hagan uso

de las bibliotecas virtuales, en donde ellos puedan consultar los libros en formato electrónico a través de dispositivos móviles electrónicos como son las *PDA'S*. Éstos dispositivos tienen además la ventaja de acceso a los libros sin necesidad de cargarlos físicamente, constituyendo así una ventaja significativa: les permite resaltar pasajes específicos, hacer búsquedas rápidas por texto, hacer anotaciones y crear marcadores. Adicionalmente, pueden adquirirse en el mercado títulos de todas épocas, reproducciones digitales que siguen fielmente las primeras ediciones de los libros, incluyendo portadas, gráficos, decoraciones, etc., que no estarían disponible fácilmente en copias duras de libros tradicionales. Por último, se evita el gasto excesivo en fotocopias.

Para que esto se pueda implementar en la *NovaUniversitas*, es necesario plantear y desarrollar un *Programa de Adquisición* de estos novedosos dispositivos móviles y de esta forma poder empatar el *Programa de Lectura Mensual* con el modelo educativo semi-presencial de nuestra universidad.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

- Fomentar el hábito lector en los alumnos de todas las carreras, con el fin de desarrollar su facultad lectora del modo más amable, armónica y eficazmente posible.
- Desarrollar un Centro de Estudios en el ámbito de la Lectura.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Formar lectores capaces de desenvolverse con éxito en el ámbito escolar.
- Despertar y aumentar el interés del alumnado por la lectura.
- Incrementar la cultura literaria en la población estudiantil.
- Analizar el fenómeno y problema de la Lectura.
- Incorporar el uso de bibliotecas virtuales para tener acceso permanente a los libros electrónicos en la laptop, PC o en dispositivo *e-reader*.
- Crear un centro de análisis y seguimiento del *Programa de Lectura Mensual*.
- Medir el grado de alfabetización en cada alumno: comprensión, memoria, razonamiento lógico, razonamiento deductivo.
- Contribuir al reconocimiento de potenciales y habilidades de los alumnos, tales como

comprensión de lectura, apreciación, desinhibición, expresión verbal, desempeño en la dicción. Todo ello, durante una buena parte de su estancia universitaria y mediante constantes grabaciones **videográficas**.

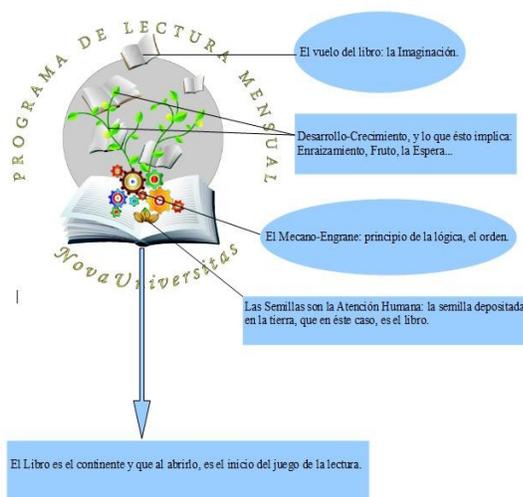
4. METODOLOGÍA

4.1 Difusión del Programa de Lectura Mensual en la comunidad de la Novauniversitas

4.1.1 Crear Logo del programa de lectura

La creación del un Logotipo del nuestro programa es fundamental. Con él se institucionaliza la actividad, ya que por lo regular, las tareas “extra-curriculares” no se toman con la importancia que debieran. Además, su difusión y publicidad por todos los medios disponibles, se convierte en una forma de constantes avisos.

Su creación deberá integrar los principios que conforman la facultad lectora de los individuos y los preceptos de la *NovaUniversitas*.



4.1.2 Plataforma Dokeos

La Plataforma Virtual es de suma importancia, porque es ésta quien nos incluye dentro de los modelos o métodos educativos actuales, y desde luego, nos facilita la estadística.

El acceso y control de la participación de primera mano, ayudará para el departamento de *Servicios Escolares*, ya que la participación del *Programa de Lectura Mensual* está sujeto al plan de becas (los resultados están a la brevedad) agilizando las decisiones que pueden tomar en dicho departamento.

Desde la “Sección del Programa de Lectura Mensual” <http://ocote.novauniversitas.edu.mx/plm/> (Figura 1) los alumnos tendrán acceso a sus lecturas vía Biblioteca Virtual; tendrán un catálogo de recomendaciones literarias, invitaciones a eventos y toda clase de información que pueda dar utilidad en lo que a la cultura respecta. Así como insertar sus colaboraciones para quedar archivadas durante todo su vida académica. Esta actividad se está llevando a cabo desde **Octubre del 2010**.

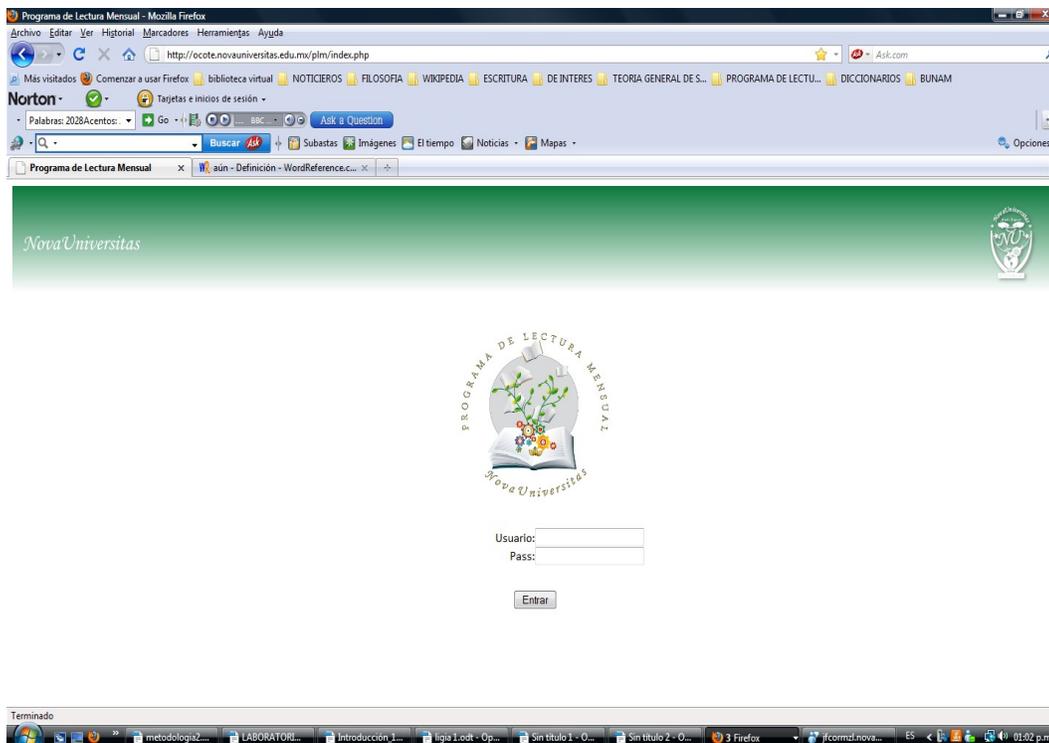


Figura 1. Página principal virtual del Programa de Lectura Mensual de la NovaUniversitas

La “Elección de lecturas” o “Menú de Lectura” ya son elegidos desde nuestra “Aula Virtual” <http://huamuchil.novauniversitas.edu.mx/aula/index.php> (Figura 2); así como la “Recolector de Resúmenes” vía electrónica, para un control eficaz de los participantes.



Figura 2. Aula virtual DOKEOS

El software (*Contador de palabras y legibilidad*) (*Figura 3*) implementado en el “Programa de Lectura Mensual genera de forma inmediata, los siguientes datos:

Número de Palabras

Número de Acentos

Número de Espacios

Número de Frases

Número de Artículos determinados

Número de Artículos indeterminados

Número de Preposiciones

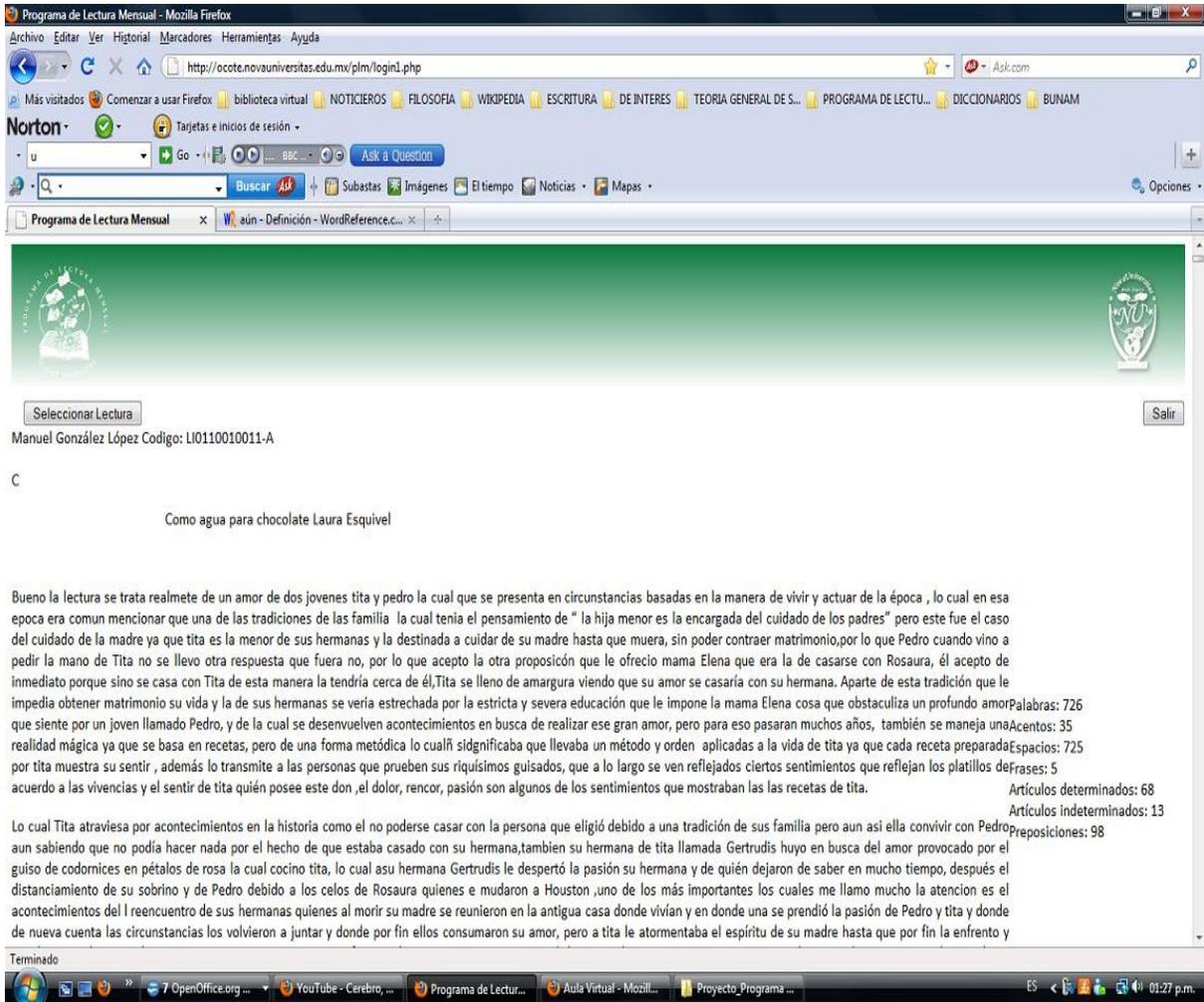


Figura 3. Utilización del software (*Contador de palabras y legibilidad*) en un trabajo expuesto por un elemento participante en el Programa de Lectura Mensual en la NovaUniversitas.

De la misma manera, tenemos que nuestro “Recolector de Resúmenes” (*Figura 3*) cuenta con el historial de desempeño o participaciones: <http://ocote.novauniversitas.edu.mx/plm/>

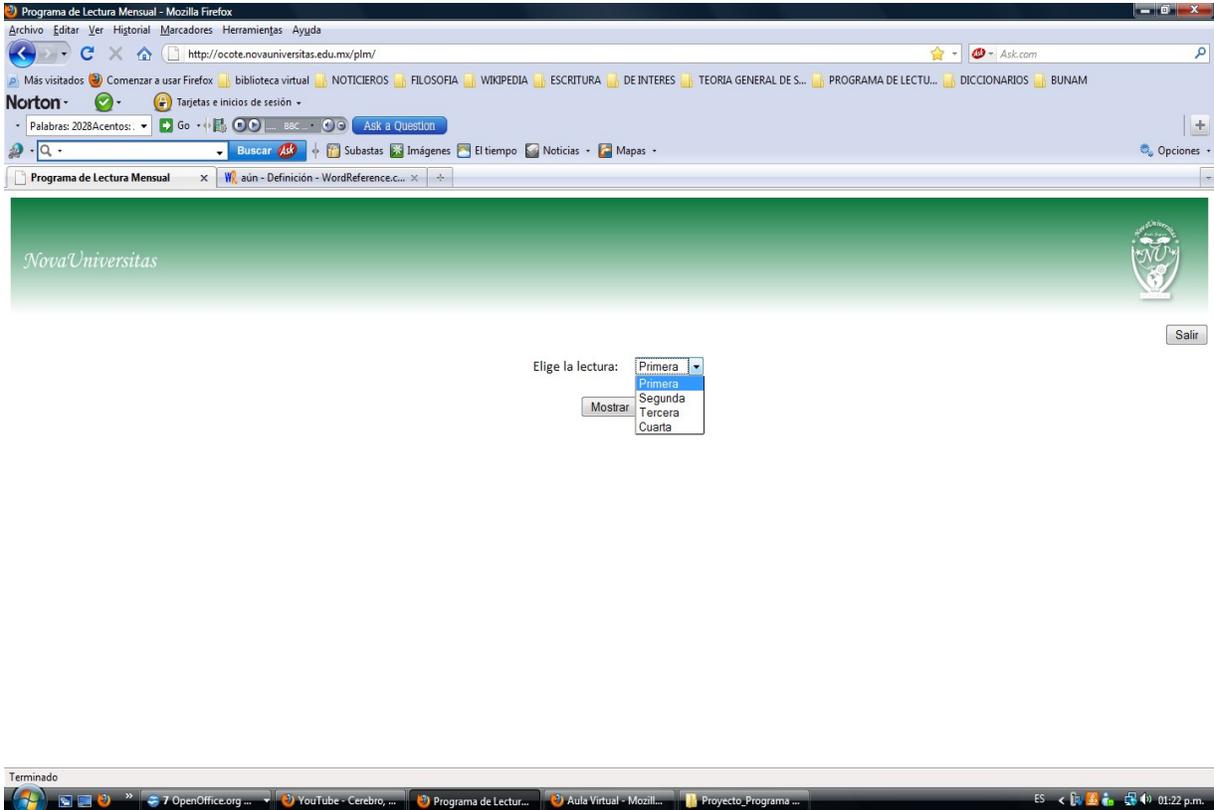


Figura 3. Historial de resúmenes enviados por todos los participante en el Programa de Lectura Menseual en la *NovaUniversitas*.

4.1.3 Generar la biblioteca virtual

4.2 Seguimiento del Programa de Lectura Mensual

La primera fase de un seguimiento, es necesario que los datos que generemos sean fidedignos. Es decir, debemos tener la la certeza que los alumnos están realizando sus trabajos de manera fiel, que sus resúmenes sean expresiones propias, ya que esto nos acerca a la certeza de nuestro análisis estadístico (ya se cuenta con una analizador, que a cierta escala ubica trabajos apócrifos).

4.3 Utilización de dispositivos e-reader

5. Referencias

- Arenzana A.& García A. (1995) Espacios de lectura: estrategias metodológicas para la formación de lectores. FONCA. México. pp.17.
- Garrido, Felipe. (1999). *El buen lector se hace, no nace*, México, Planeta, pág. 113.
- Gómez Palacios Margarita et al. (1996) La lectura en la escuela. SEP. México. pp.19-20.
- Guglielmo Cavallo, Roger Chartier y otros, Historia de la lectura en el mundo occidental, Taurus, Madrid, 2001.
- Martínez, Fabio (2001) Lectura e interpretación. Revista *Poligramas* No. 17. Escuela de Estudios Literarios, Universidad del Valle. Cali, Colombia. ISSN: 0120-4130. pp. 213-218
- Sanz Moreno Ángel (2005) La lectura en el Proyecto Pisa. *Revista de Educación*, núm. extraordinario 2005, pp. 95-120
- Wong O (2005) “Importancia de la lectura en la vida cotidiana” en: Acalán. No. 36, Revista de la Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México. Julio-Agosto. ISSN 1405-9401
- <http://www.jornada.unam.mx/2008/07/27/index.php?section=cultura&article=a04n2cul>